

LA PROBLEMATICA CONTEMPORANEA DE LA PAZ. LA CUESTION DE LA INVESTIGACION DE LA PAZ¹

(I)

«La investigación sobre la paz es un desafío al concepto de la política del poder.»

J. W. BURTON: *Teoría general de las relaciones internacionales*, Méjico, UNAM, 1973, p. 148.

«A un trabajo teórico como el nuestro, siempre se le culpará de una superabundancia de reflexiones, de la recreación de lo especulativo.»

L. ZAHN: «Kant y la problemática del concepto de la paz en la actualidad», *Humboldt*, Munich, 53/1974, p. 17.

SUMARIO: 1. PRÓLOGO.—2. Introducción: La «Investigación sobre la paz».—3. Delimitación del concepto de «Investigación de la paz».—4. Elementos identificadores de la «Investigación sobre la paz».—5. Los Estudios de la paz.—6. Relaciones de la «Investigación sobre la paz».

1. PRÓLOGO

Podemos entrar en el tema desde un doble planteamiento:

a) El del *enfoque* de los problemas de la paz².

i) El enfoque *ortodoxo* de los problemas de la paz: centrado en la idea de la *inevitabilidad de los conflictos de poder*, a menos que

¹ Vid. J. W. BURTON: «Peace Research and International Relations», *The Journal of Conflict Resolution*, 1964, 3; UNESCO: «Peace Research», *International Science Journal*, 1965, 3; K. GIDE: «Galtung's Conception of Violence», *Journal of Peace Research*, 1971, 1; FRANCO FORNARI: *Desmitificación de la paz y de la guerra*, Barcelona, DOPESA, 1971; J. P. DERRIENNIC: «Tendances des recherches sur la paix», *Revue de Défense Nationale*, agosto-septiembre 1971; H. SAVON: «Polémologie et Peace Research dans le monde fin 1971», *Etudes polémologiques*, abril 1972; J. W. BURTON: «La investigación sobre la paz», en *Teoría general de las relaciones internacionales*, Méjico, UNAM, 1973, pp. 148-154; H. TROMP: «Notes sur la Science de la paix et le mouvement pour la paix», *Science et Paix*, Bruselas, 1973, 1; G. ZAMPAGLIONE: «Presente e avvenire delle ricerche sulla pace», *La Comunità Internazionale*, Roma, 1973, 2-3; DIETER SENGHAAS, ed.: *Kritische Friedensforschung*, tomo 478 de Ed. Suhrkamp (con estudios tan interesantes como el de HERMAN SCHMIDT: «Friedensforschung und Politik», p. 34, etc.); P. F. GONIDEC: *Relations internationales*, Paris, Montchrestien; A. EIDE: «Méthodes et problèmes de la recherche sur la paix», *Revue Internationale des Sciences Sociales*, 1974, 1; C. W. JOHNSON: «La guerra permanente o la manera de confundir la paz con la revolución», *Revista Mexicana de Ciencia Política*, abril-junio 1974; LOTHAR ZAHN: «Kant y la problemática del concepto de la paz en la actualidad», *Humboldt*, Munich, 53, 1974; CHARLES ZORGBIBE: *Les relations internationales*, Paris, PUF, 1975; D. COLARD: *Les Relations internationales*, Paris, Masson, 1977, etc.

² Vid. J. W. BURTON: *Teoría...*, cit. ant., p. 147.

sean restringidos por alguna forma de disuasión. Es decir, condiciones de *no guerra*.

ii) La tónica —*lo nuevo*— del examen de *las fuentes de conflicto*. O sea, condiciones de *paz, prevención* de la guerra.

b) El de la captación del *significado de la violencia*. Así:

i) El hecho de que la *violencia internacional* haya ido asociada *generalmente* a la *guerra internacional*.

ii) El hecho de que sólo recientemente se haya caído en la cuenta por distintos especialistas —por ejemplo, los de las Relaciones internacionales— de la *existencia de otros medios de hacer la guerra distintos de la guerra propiamente dicha*. La guerra en el sentido internacional del término no es más que *una de las formas de la violencia internacional: la más extrema y la más sangrienta*. Por tanto, lógico es que algunos espíritus conscientes se hayan preocupado fundamentalmente —es lo nuevo— de *los problemas de la guerra y de la paz*. Y, en otro paso adelante, que se haya producido la ampliación del campo de estudio: *análisis de la violencia en todas sus formas*³.

2. INTRODUCCIÓN: LA INVESTIGACIÓN SOBRE LA PAZ

a) Terminología: *Peace Research, Friedensforschung, Recherche sur la paix, Ricercha sulla pace*, etc.

b) Actualidad de la cuestión.

i) En primer lugar, con Investigación sobre la paz estamos ante una «*expresión de moda*», ante un «*término destinado al uso común*»⁴.

ii) En segundo lugar, con una *Ciencia-Disciplina científica* para investigar los problemas de la paz, nacida en la *última fase de la guerra fría* —a fines de los años cincuenta—: primeramente, en los países anglosajones y nórdicos.

c) Razón *objetiva* de la aparición de la investigación sobre la paz: un interés de alcance universal consistente en el afán de estabilización mundial resultante del *miedo común* a la destrucción del mundo por la bomba atómica⁵. Precisiones:

i) Por un lado tenemos que la oposición a una *paz simplemente negativa*⁶ es rastreable ya en la política de las grandes Potencias.

³ Cons. GONIBEC, cit. ant., p. 248.

⁴ Cf. FORNARI, cit. ant., p. 174.

⁵ Vid. ZAHN, cit. ant., p. 7, c.ª 1.

⁶ Sobre este concepto, *vid.* más adelante. En todo caso, cons. J. GALTUNG: *Peace Research. Science or Politics in Disguise*, Oslo, 1967.

ii) Por otro lado tenemos que la paz como medio para *asegurar lo que uno posee de momento*, ha de ser de especial interés para los que *poseen algo*. No es por casualidad por lo que la investigación sobre la paz se haya fomentado y adelantado principalmente en los Estados de alto nivel de vida, aparte de que disponen de mejores posibilidades financieras.

d) Alumbramiento *dialéctico*. Producido en oposición—expresión de malestar—al concepto *exclusivamente* negativo de la paz: ausencia de guerra. Veamos:

i) Punto de partida de la cuestión.

a) Primeramente, la evidencia insoslayable de las dudas *contemporáneas*—cada vez mayores, en la gente sensata—sobre la viabilidad de un concepto de paz meramente *negativo*. Esta—simple *política* para *asegurar* la paz—no pretende otra cosa que un acuerdo universal de «mantenerse quietos», que parte del *statu quo* ceñido al principio de la coexistencia *pacífica*, concebida—a su vez—como principio de *no-intervención* en los asuntos internos de un pueblo.

β) Segundo, dar la razón al siguiente aserto de C. F. von Weizsäcker: «*Si queremos conseguir la paz, es necesario que la sepamos pensar*»⁷.

ii) La crítica clave: la dificultad de la aprehensión del fenómeno paz. Aquí son de retener dos extremos clave:

a) «¿El concepto de paz no es *demasiado impreciso* para proporcionar un campo verdadero a la investigación universitaria?», se pregunta Zorgbibe⁸. A este respecto son bien significativas las ideas de L. Zahn. El concepto de la Investigación sobre la paz «*implica una ficción que no capta lo fundamental de la paz, presentándola como si fuera un objeto dado de indagación*». «Lo único que tiene existencia empírica son los conflictos, lo mismo que ciertas experiencias y estrategias para allanarlos por medio de unos armisticios que, con muy poca razón, se llaman, como Kant nos advierte, *tratados de paz*». La paz no es un objeto *empíricamente determinado o determinable* al que pudiera hacer referencia nuestra razón teórica, enfocándola científicamente. Tampoco es *una cosa natural* o *un hecho social demostrable con carácter definitivo*.

⁷ Cf. C. F. VON WEIZSÄCKER: *Der ungersicherte Frieden* (La paz no asegurada), Gotinga, 1969, p. 6.

⁸ Cons. ZORGBIBE, cit. ant., p. 37.

β) En cambio, la paz es un *imperativo social*. Cosa distinta. Por tanto, toda concreción *dogmática* ha de considerarse como una traición al *futuro de la paz* o a la *paz del futuro*⁹.

iii) Problemas conceptuales¹⁰. Fundamentalmente entremos en el problema del sentido *ambivalente* de la paz: el *jurídico-político* (dominio de la *legalidad*) y el *moral-valorativo* (dominio de la *moralidad*).

Pueden bien, vayamos a desglosar la cuestión:

α) Eticismo. Problemática que puede resumirse en la siguiente —y bien actual— apreciación de Jaspers¹¹: «La paz sólo es deseable... bajo la condición de que el hombre se convierta en *criatura ética*.»

Pretensión demasiado ambiciosa en un mundo de masificación, de amazotamiento espiritual, de atomización humana y gregarismo, de atonía intelectual, de deshumanización en suma...

Aparte de esto, la paz no puede *limitarse* a ser *exclusivamente* apelación *ideal* a una moralidad subjetiva, sujeta siempre a vacilaciones.

β) Juridicismo. Fallos y defectos *de fondo* tan enormes como éstos:

aa) En el *plano interno*: la paz como resultante de un ordenamiento jurídico se da hasta en las dictaduras sin merecer este nombre. Con todas sus secuelas: legalidad del universo concentracionario, etc.

bb) En el *plano internacional*: es la paz como fijación jurídica del estado actual de cosas. Pues bien: 1) Esta paz es principalmente para los que poseen algo. 2) Esta paz produce un mundo totalmente estabilizado desde el punto de vista jurídico-administrativo y amaestrado, de modo que funcione sin que se produzcan conflictos. Paz *de cementerio*, no paz *de vida*.

Por tanto, la paz con vistas al establecimiento de un orden duradero no puede limitarse a un ordenamiento jurídico objetivo.

iv) Obstáculos de la sociedad de nuestro tiempo:

α) El peligro de la confianza excesiva en la Ciencia. Confianza expresada así: «La Ciencia en tanto que *primero de los impulsos que hacen avanzar al hombre: hoy en día, la Ciencia determina prácticamente toda la vida social*. Si ésta acusa deficiencias incapaces de superar por los medios de la Ciencia actual, la causa estará —en último término— en la autocomprensión de la Ciencia» (*sic*).

Pues bien, no cabe soslayar una de las características definidoras de nuestro siglo: estar *dominado* por la Ciencia *empírica*. Ciencia

⁹ Vid. ZAHN, cit. ant., p. 9, c.ª 2.

¹⁰ Aparte, por supuesto, del sentido *en sí* de la noción de paz no exclusivamente negativa.

¹¹ Cf. KARL JASPERS: *Aneignung und Polemik* (Apropiación y Polémica), Munich, 1988, página 238.

empírica que ofrece vertientes como éstas: 1) El hecho de que, dedicándose «con exclusividad a la producción de objetos industriales, está en trance de convertir al globo terrestre, así por las buenas, en un *desierto industrializado*»¹². 2) Centrando su atención «en objetos dados, *el futuro social de la paz no ocupa lugar alguno*»: «el futuro —incluso dentro del margen de una planificación científica— tan sólo se interpreta de acuerdo con las categorías de lo técnico y objetivamente posible, de lo racionalmente adecuado o de la necesidad económica de cubrir las demandas momentáneas»¹³.

Por consiguiente, la paz no puede limitarse a confiar en los «progresos» de la Ciencia, ante su ceguera estimativa hacia la paz¹⁴.

β) Obstáculos político-sociales: aa) La plaga de la *inmediatez*. Es la reacción de los políticos únicamente ante lo más inmediato, yendo a remolque de la Historia. Todo el complejo mundo del cultural *lag*, del no ver más allá de sus narices *políticas*, etc. Ahora bien, téngase presente que el concepto de *paz* manejado por la Investigación de la paz también está afectado por esta «paralización», que nos lleva a reaccionar tan sólo ante la situación inmediata y que predetermina nuestra respuesta hasta en la elección de los medios¹⁵. bb) Asunto entroncado —directamente, a nuestro entender— al lamentable hecho de que *la razón se haya «puesto al servicio incondicional de la emergencia»*. Es la radical conclusión de Georg Picht¹⁶. Pues bien, en esta tesitura aflora una pregunta clave del citado Zahn: ¿este interés *elemental* por la *mera supervivencia biológica* —que en nada nos distingue de la Edad de Piedra— se presta a establecer una *paz verdadera*?¹⁷. cc) La plaga de la «*desgana de preocuparse por la paz de otra forma que no sea de palabra*». Es la denuncia hecha por Alexander Mitscherlich. Panorama configurado así: *incesante repetición de la expresión «paz mundial» en los comunicados políticos, pero las tentativas de concebir una «vida internacional en plena paz han sido hasta ahora sumamente parcas*». Lo que puede interpretarse, con arreglo a la teoría psicoanalista, como el temor a perder nuestros impulsos *vitales agresivos*, al existir una *paz razonable y totalmente normalizada*.

¹² Vid. ZAHN, cit. ant., p. 8, c.ª 2.

¹³ Cons. ZAHN, cit. ant., p. 9.

¹⁴ Piénsese, por ejemplo, en la *Kulturbarbarei* de THOMAS MANN; en los ensayos sobre el «progreso» de M. GARCÍA MORENTE, de J. HUIZINGA, etc.

¹⁵ Vid. ZAHN, cit. ant., p. 15.

¹⁶ Cf. GEORG PICHT: «Ist eine Weltordnung ohne Krieg möglich?» —¿Es posible un orden mundial sin que hubiera guerra?—, en *Studien Zur Friedensforschung*, Stuttgart y Munich, 4, 1970, p. 19.

¹⁷ Cf. ZAHN, cit. ant., p. 17.

v) El peligro de caer en *errores metodológicos*, al estar ante un enfoque interdisciplinario¹⁸. Por ejemplo, en un enfoque de este tipo, el uso de la analogía «es un peligro particular»¹⁹.

vi) Conclusión: necesidad de superar los enfoques fragmentarios —jurídico, ético, etc.—. Razón de ello, con un estudioso de estas materias: como los deberes colectivos de la Humanidad han aumentado fatalmente, no basta la mente estéril del especialista, haciéndose necesaria una solidaridad auténticamente comprometida para enfocar fines prácticos universales. E ir —con Weizsäcker— a una nueva «*ética de la vida en el mundo técnico*»²⁰. Y, dentro de esa nueva ética, tiene una cabal cabida —y un concomitante papel— una racional investigación de la paz.

3. DELIMITACIÓN DEL CONCEPTO DE «INVESTIGACIÓN DE LA PAZ»

Yendo en pos de una cierta claridad, escalonemos el asunto²¹:

a) Investigación científica cuyas *consecuencias* son efectivamente favorables a la paz.

i) Tacha: las consecuencias pueden depender de *quien se aprovecha* de los datos aportados por la investigación, etc. Aparte de este otro perfil: ¿y *qué* cuando se está investigando?

ii) Por tanto, por *las consecuencias* no se puede delimitar ni el campo de una disciplina, ni siquiera un determinado campo de investigación.

b) Investigación que *tenga importancia* para la paz.

Tacha: concepción demasiado amplia, dado que nada hay que no sea directa o indirectamente importante para el problema de la paz (desde el estudio de las enfermedades tropicales y de las técnicas anti-conceptivas, hasta la irrigación de las zonas desérticas, las armas biológicas, etc.).

c) Investigación que se emprende *con intención* de promover la paz.

i) Tacha: el criterio de la intención es *inadecuado*. Se trata de un criterio *subjetivo*. Entramos de lleno en toda la problemática de la subjetividad.

¹⁸ Sobre el tema del enfoque interdisciplinario, *vid.* más adelante.

¹⁹ *Vid.* BURTON, cit. ant., p. 152.

²⁰ Cf. WEIZÄCKER, cit. ant., p. 10.

²¹ *Vid.* FRANCO FORNARI, cit. ant., pp. 188-189.

ii) Ahora bien, dirección *útil*, en el sentido de que sirva para diferenciar esas investigaciones que versan sobre la misma materia que la Investigación-paz, pero *con otro objetivo que el de la paz*: salvar intereses de un país o de un sistema determinado, etc. (estudios estratégicos, etc.).

d) Investigación que versa sobre *las condiciones de la paz*. Estamos ya ante un criterio *objetivo*. Pero es una *definición amplia*. Por ejemplo, un partidario de la guerra estudia las condiciones de la paz, pero para evitar su realización.

e) Investigación que versa, a la par, sobre *las condiciones de la paz* y que se emprende con el objetivo de proporcionar a las actividades prácticas encaminadas a realizar la paz *una base científica lo más amplia y segura posible*. Criterio *objetivo* y criterio *subjetivo*. Estamos ante una definición restringida, en sentido estricto.

f) De la conjunción del criterio subjetivo y del criterio objetivo sale una *caracterización omnicomprendiva*²². Así: 1.º Investigación que versa sobre *las posibilidades y las modalidades* de realización de una paz basada en instrumentos no violentos para resolver los conflictos. 2.º Investigación que se emprende *con el fin de proporcionar* a las actividades prácticas encaminadas a realizar la paz —basándose en dichos instrumentos— un cuerpo de conocimientos lo más amplio y seguro posible (Ruge).

i) Defensa de esta caracterización: en tanto que aportación de posibilidades de conducir a *actitudes y estructuras sociales* aptas para favorecer formas *justas y humanas* de convivencia entre los grupos.

ii) Ahora bien, con un correctivo: esta concepción puede ser criticada, al tratarse de una investigación que tiende a mantener el *statu quo*, el sistema internacional vigente, con todas sus patentes formas de injusticia y de explotación del hombre (H. Schmidt).

g) Recapitulación. Resumiendo, una valoración general de la Investigación sobre la paz puede hacerse siguiendo un editorial del *Journal of Peace Research*. En esta ruta, partiendo de la visión de *dos mundos*: uno, caracterizado por la *guerra de todos contra todos* (*general and complete war*), y otro, caracterizado por la *paz de todos con todos* (*general and complete peace*), la Investigación sobre la paz viene definida como la investigación sobre *las condiciones* que nos permiten acercarnos al estado caracterizado como *paz general y completa* o

²² Es la definición que FRANCO FORNARI llama *genuina, típica*. Vid. FORNARI, cit. ant., páginas 195-196.

—al menos— sobre las condiciones que no conduzcan hacia la *guerra general y completa*²³. O siguiendo a L. Hamon, la investigación sobre la paz «debería versar sobre la observación *metódica* del mecanismo que nos permite mantener alejada la guerra, especialmente hoy, y, por tanto, intentar inferir las consecuencias probables o, al menos, posibles de una prolongada ausencia de la guerra»²⁴.

4. ELEMENTOS IDENTIFICADORES DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE LA PAZ

a) Carácter científico:

i) Estamos ante una *Ciencia aplicada*. Ahora bien, con una advertencia, tomada del citado Fornari: esta investigación lleva a cabo su acción sobre un fenómeno *social* —que afecta a grupos de individuos—, no sobre un fenómeno de naturaleza física, biológica o psicológica.

ii) Estamos ante una *disciplina*²⁵. Ahora bien, no en el sentido tradicional del término, con un *campo de investigación suficientemente bien delimitado* y con un *aparato conceptual metodológico*.

b) Con una *perspectiva global*²⁶: de la *sociedad internacional como un todo* y del *conflicto desde el punto de vista internacional* (no desde el punto de vista de los intereses de los Estados, preocupados por su seguridad, etc.).

c) Con una *teleología*, atendiendo —cuando menos, en una dirección: la de J. Galtung— menos a la *génesis* y a la *dinámica* del conflicto, y más a la *solución del conflicto*: cómo puede *resolverse* y *terminarse*. Dirigiendo la atención menos al pasado y al presente y más al *futuro*²⁷.

Solución —siguiendo a Galtung— a un problema en la línea de *relación con los valores a tomar* en consideración. Es la solución ofrecida por la *Arquitectura*. El buen arquitecto es aquel que puede encontrar una *nueva forma* para que los valores a tomar en consideración sean mejor satisfechos que en la época anterior. El investigador

²³ Vid. FORNARI, cit. ant., pp. 191-192.

²⁴ Cons. FORNARI, cit. ant., p. 191.

²⁵ Por ejemplo, la Enciclopedia de Relaciones internacionales del Fondo de Cultura Económica la ve como «*disciplina científica* para investigar los problemas de la paz». Vid. p. 871.

²⁶ Vid. BURTON, cit. ant., pp. 153-154.

²⁷ Sin olvidar, empero, toda la problemática de *aislar la causa*. Piénsese que el rasgo distintivo de la Investigación sobre la paz es el interés en las circunstancias *subyacentes* a los problemas de la paz y de la guerra. Vid. BURTON, cit. ant., p. 149.

de la paz debe moverse en esa dirección, «*hacia el futuro*». Fascinante actividad e importante actividad (que, por ejemplo, debe llevar a las Universidades a un contacto mucho más estrecho con la «*vida real*») ²⁸.

d) Con una metodología basada en:

i) Un enfoque científico: a) *Objetivo y crítico*: combinación de teoría de la paz y recomendaciones políticas ²⁹. Pensándose aquí, sobre todo, en que en tiempos anteriores la solución de un conflicto ha estado demasiado profundamente anclada en un *moralismo*, tradicionalmente expresado en pensamientos religiosos, jurídicos y políticos e institucionalizado en organismos de los mismos tipos. β) Pero, asimismo, enfoque científico por poner el acento más en los resultados obtenidos que en los métodos empleados ³⁰. γ) Razones para este enfoque científico: *pragmática, científica y educativa*—para motivar investigaciones fácticas; para promover actividades pro paz y para inspirar a pensar orientándose al futuro ³¹.

ii) Un enfoque *tridimensional*. Los especialistas de esta Ciencia deben enfocar los problemas, a la vez, desde el punto de vista *ético, político y normativo* de los problemas de la paz. «Para facilitar el advenimiento de un mundo más justo, la paz es el principal valor que ha de hacerse que triunfe» (Colard).

En este punto se trata—fundamentalmente—de tener presentes ³²: a) los aspectos *sociales* de la problemática a tratar; β) *una actitud* a base de una preocupación por el individuo ³³.

iii) Actitud *interdisciplinaria y multidisciplinaria*. Facetas:

a) Primer aspecto: actitud interdisciplinaria en el sentido de que el investigador que se ocupa él solo de los problemas de la paz requiere generalmente preparación *en varias disciplinas* ³⁴: Ciencias Políticas, Relaciones internacionales, Sociología, Economía, Historia, Psicología social, Derecho internacional, etc. ³⁵.

²⁸ Vid. J. GALTUNG: «Why a Bulletin of Peace Proposals?», *Bulletin of Peace Proposals*, Oslo, 1970, 1, p. 7.

²⁹ Es la filosofía, por ejemplo, del Tampere Peace Research Institute.

³⁰ Idem nota anterior.

³¹ Vid. GALTUNG, artículo cit. en nota 28.

³² Cons. BURTON, cit. ant., pp. 151-152.

³³ Ahora bien; aquí hay cosas tan curiosas como las indicadas a continuación. En el punto de los aspectos sociales, el citado BURTON incluye: aa) Los adelantos técnicos y en las comunicaciones, que han hecho cambiar radicalmente las relaciones de poder; y bb) La situación del Estado y de las organizaciones internacionales, restringiendo y, a la par, potenciando las oportunidades en las decisiones políticas. Y en el punto de la actitud, mayores oportunidades del individuo en la sociedad y de la difusión mundial de la educación.

³⁴ Vid. FORNARI, cit. ant., pp. 195-196.

³⁵ Vid. mayores detalles en FORNARI, cit. ant., pp. 194-195.

β) Actitud multidisciplinaria impuesta por la complejidad de la naturaleza de los fenómenos a investigar. Una investigación adecuada requiere el *esfuerzo conjunto* de investigadores procedentes de diferentes Ramas de la Ciencia. Por tanto, procedimientos multidisciplinarios: *aa)* ya sea trabajando en auténtica labor de equipo; *bb)* ya sea subdividiendo los problemas en *problemas particulares*, cuya investigación se confía a investigadores particulares.

γ) Pero hay más: actitud interdisciplinaria quiere decir —con Burton— que quienes trabajan en un campo común de fronteras prefijadas van creando una disciplina independiente. Es el *desdibujamiento* de disciplinas de que ha hablado Burton: con la conversión en un *campo común*³⁶.

iv) Y, finalmente, investigación *inter-ideológica*³⁷. Muy a tono con la perspectiva de la sociedad internacional *como un todo*. Ahora bien, quedan en pie las lógicas dificultades al respecto.

5. LOS ESTUDIOS DE LA PAZ

a) Planteamiento doctrinal de la cuestión. Partamos del hecho de que el penúltimo capítulo de la *Power Politics* (1964), de G. Schwarzenberger, se titula *Peace Studies*? Pues bien, actitudes de Schwarzenberger:

i) Escéptico examen de este «nuevo» concepto de *Estudios, Investigación y Teoría* de la paz.

ii) Puesto que «paz» significa negativamente *ausencia de guerra*, así como el «*contenido positivo de vida bajo la protección de un orden internacional análogo al existente en los Estados civilizados maduros*» (p. 520), los Estudios de la paz deben ser realizados como *parte integrante de las disciplinas de Relaciones internacionales y de Derecho internacional*.

iii) El término constituye un dominio de atención sobre *una materia descuidada en las disciplinas de Relaciones internacionales y de Derecho internacional, pero sin llegar a constituir una nueva Rama de las Ciencias Sociales*.

b) Declaración expresa de que los Estudios sobre la paz *son parte de la disciplina de las Relaciones internacionales, con una útil función*.

³⁶ Vid. BURTON, cit. ant., pp. 151-154.

³⁷ Cons. FORNARI, cit. ant., p. 5.

Es la postura de Adam Curle³⁸. Este autor hace las siguientes puntualizaciones:

i) Sostener que él está más interesado en los *problemas*—intelectuales y prácticos—que en la defensa de una disciplina. *Las disciplinas no son creadas por la Naturaleza, sino por los académicos*, a fin de limitar esferas de interés intelectual, etc.

ii) Ese es el caso de las Relaciones internacionales: reconocida ahora como disciplina, pero sólo hace unas pocas décadas, cuando las más tradicionales disciplinas de la Historia y la Ciencia Política se mostraban inadecuadas para un campo de investigación de tanta importancia.

iii) ¿Por qué no lo mismo con los *Peace Studies*?, es la pregunta que hace A. Curle. He aquí su respuesta: lo importante es el significado *práctico* de un campo de investigación intelectual (y/o significación académica)³⁹.

c) Contenido de los Estudios sobre la paz. Según Burton, hay dos clases de Estudios⁴⁰:

i) Los que examinan los *conflictos*: elementos de conflicto, la solución de los conflictos, el papel de la educación en este campo, las dificultades en la comunicación, etc.

ii) Los que analizan la *política que tendrían que seguir los Estados independientes* si fueran a mantener cada uno de ellos una relación pacífica con los demás.

d) Relaciones de los Estudios sobre la paz:

i) No separación precisa entre Estudios sobre la paz y otros Estudios ligados al tema *paz*: *War Studies*, *Strategic Studies* y *Conflict Studies*. Campos en los que a su vez tampoco es precisa la separación. Distingamos:

a) *War Studies*: comprenden el examen de cómo surgen las guerras, cómo se llevan a cabo en general y cómo pueden terminar, y su impacto sobre las estructuras sociales y económicas.

β) *Strategic Studies*: preocupados por muchas de las cuestiones de que se ocupan los *War Studies*, pero con un acento sobre la *Geopolítica*, el *equilibrio de poder* y el *empleo de las llamadas armas estratégicas*. Concretamente, para el *Institute for Strategic Studies*, de Londres—en el *Adelphi Paper*, número 64—, este término incluye

³⁸ Vid. ADAM CURLE: «Peace Studies», *The Year Book of World Affairs*, 1976, pp. 5 y ss.

³⁹ Cf. CURLE, cit. ant., p. 8.

⁴⁰ Vid. BURTON, cit. ant., p. 153.

«no sólo la investigación sobre la organización militar, las armas y las batallas modernas, sino también el estudio de los conflictos armados contemporáneos, tanto internacionales como internos, en sus aspectos político, económico y militar; el papel de las alianzas y otros sistemas de seguridad; el desarme y el control de los armamentos; las doctrinas estratégicas y las políticas nacionales de defensa».

γ) *Conflict Studies*: atención puesta sobre las reacciones mutuas de personas, pueblos y grupos en situaciones «conflictivas», y cómo pueden ser modificadas. No confinados al estudio del conflicto internacional, sino ocupados también de los conflictos laborales, sociales, raciales y de otro tipo. Estudios que se han desarrollado por algunos con gran bagaje de sofisticación estadística y donde se aplican frecuentemente varios aspectos de la teoría de los juegos. En general, los *Conflict Studies* ponen su atención solamente en una fase de la *peace-making* (Curle): la fase de negociación y ajuste⁴¹.

δ) Sin olvidar que los *War Studies*, los *Strategic Studies*, los *Conflict Studies* y los *Peace Studies* son en ciertos perfiles facetas de las Relaciones internacionales o están conectados con ellas. Como dice sensatamente el profesor Schwarzenberger, quizá están más particularmente relacionados los *Peace Studies* y los *Conflict Studies*. (Un ejemplo, el Richardson Institute: *on Conflict and Peace Research*).

Ahora bien; téngase bien presente que lo que diferencia a los estudiosos de los *Peace Studies* de los otros estudiosos de las Ciencias Sociales es el *empleo* que dan a su trabajo. Y, así, aunque puedan ser reconocidos como reputados científicos de las Ciencias Sociales, siempre serán—desde esta óptica—algo *no-ortodoxo*.

ii) No separación precisa entre *Peace Theory*—elemento clave de unos verdaderos *Peace Studies*— y *Peace Research*: campos superpuestos e interconexionados. De ahí la lógica de la ambivalencia: *Peace Studies and Peace Research*⁴².

e) Conclusión de circunstancias: estos Estudios tendrían un contenido más amplio que la *Peace Research*, que sería igual a *Investigación más Teoría*. En este sentido, podríamos estar ante un estadio más avanzado: más elaborado, con una urdimbre teórica derivada de unas *données*; más estructurado, desde una óptica académica; más disciplinado, con una orientación docente en sentido estricto.

⁴¹ Cons. CURLE, cit. ant., p. 7.

⁴² Vid. CURLE, cit. ant., p. 6. Esta ambivalencia se encuentra también en J. W. BURTON. Vid., por ejemplo, op. cit. ant., pp. 152-153.

6. RELACIONES DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE LA PAZ

a) Disciplina de las Relaciones internacionales e Investigación de la paz:

i) En primer lugar, *subdesarrollo de la disciplina de las RR. ii. en este orden de cosas*: la disciplina de las RR. ii. —como ha subrayado Burton— «no ha podido adaptarse a la era nuclear», y sus apremiantes necesidades. «En particular, ha estado atada a una visión muy estrecha del interés nacional de los Estados.»

ii) En segundo lugar, *insatisfacción entre los medios científicos de las Ciencias Naturales y de otras disciplinas que no son las RR. ii.*, preocupados por los asuntos mundiales, con un interés reciente hacia ellos y con desconocimiento del pensamiento de los estudiosos de las RR. ii. De ahí la derivación de una investigación científica de la paz.

iii) En tercer lugar, la cuestión *Relaciones internacionales y problemática de la paz*. Existencia de cosas en común.

a) Entre las RR. ii. y la Ciencia de la paz: la visión de *sistema* como *un todo* en las RR. ii. y el enfoque de la sociedad internacional como *un todo* en la *Peace Research* (Burton).

β) Entre las RR. ii. y la Ciencia de los conflictos: aa) Un campo: control de armamentos, desarme, estudio de los presupuestos, problemas económicos y sociales del desmantelamiento del aparato militar (con la faceta de la ayuda económica al mundo subdesarrollado). bb) Otro campo: alternativas a la violencia, etc. cc) Ahora bien; obsérvese que la Ciencia de los conflictos echa la red lo más lejos posible y estudia el conflicto como proceso social general (del que la guerra no es más que un caso especial).

iv) En cuarto lugar, *contribución de la Investigación de la paz a las RR. ii.*: a) El interés en el estudio de los temas sobre la paz y la guerra ha llevado —directa o indirectamente— a un incremento de la investigación y de la enseñanza universitarias sobre las RR. ii. Concretamente, diremos con Burton que «el interés generalizado en la Investigación sobre la paz está dando tal sacudida a las RR. ii. que aquellos que trabajan en esta relativamente atrasada disciplina la [han de recibirl] en última instancia, con beneplácito»⁴³. Y el mismo autor

⁴³ Vid. BURTON, cit. ant., p. 152. Obviamente, el autor se está refiriendo a las sociedades adelantadas, en donde las Universidades, y los medios universitarios, estudian estas materias y son conscientes de su importancia.

asegura que los Centros de investigación sobre la paz y el conflicto están proporcionando útiles y estimulantes perspectivas, ... incitando a las RR. ii. a desarrollar *mejores técnicas y modelos más realistas*»⁴⁴.

b) Investigación sobre la paz y pacifismo. Existencia de una tendencia del pueblo a confundir la Investigación de la paz con el pacifismo.

i) Una realidad: la indudable existencia de un vínculo entre pacifismo e Investigación sobre la paz, como consecuencia de la *comunidad de objeto de investigación*.

ii) Otra realidad. Ahora bien; mientras el pacifismo es esencialmente una postura *moral e ideológica*, tendente a eliminar la guerra en todas sus formas, empleando *métodos románticos*, etc., a través de un modelo de *comportamiento individual*, la Investigación de la paz constituye una disciplina *científica* que se propone explicar *la esencia y las causas* de la guerra.

c) Investigación sobre la paz y Estudios sobre tensiones y sobre limitación de armamentos. Existencia de una tendencia a identificar la Investigación de la paz con los intentos dirigidos a reducir las tensiones internacionales y a limitar los armamentos de las Superpotencias. Para los seguidores de esta directriz de pensamiento, toda iniciativa encaminada a obtener, por ejemplo, la convocatoria de una Conferencia mundial del desarme se identifica—así, por los medios de las Naciones Unidas y por una cierta publicística—con la Investigación sobre la paz. Ahora bien; el problema del desarme, en tanto que *problema*, debe comprenderse sencilla y llanamente dentro de la problemática de la Política internacional⁴⁵.

d) Investigación sobre la paz y Política. Nos referimos al problema de los contactos con la Política y los ambientes gubernamentales. Aspectos:

i) En primer lugar, tenemos que el investigador está destinado a ayudar al estadista proporcionándole *elementos de juicio*. Asimismo, tenemos que el mecenazgo del Gobierno es indispensable a veces para toda clase de investigaciones. Ahora bien; cáigase en la cuenta de que en el Campo de las Ciencias Sociales un apoyo gubernamental demasiado «macizo» puede constituir una rémora y producir efectos perniciosos. Cuestión que puede encuadrarse en dos planos: 1) El plano de los beneficios: los contactos con la Política pueden provocar

⁴⁴ Vid. BURTON, cit. ant., p. 154.

⁴⁵ CONS. ZAMPAGLIONE, cit. ant., p. 381.

el reforzamiento de la investigación sobre la paz. Por ejemplo, en la República Federal Alemana, la política exterior centrada en el mejoramiento de las relaciones con la URSS y los Estados socialistas se teñía de una «cobertura» «vagamente pacifista», la cual ganaba la colaboración de los Centros dedicados a la *Friedensforschung*, gravitando en los ambientes socialistas y favorables a la *Ostpolitik* del Gobierno Brandt, los cuales—a su vez—se mostraban generosos en la ayuda a dichos Centros⁴⁶. β) El plano de los peligros: fundamentalmente, ligarla a las investigaciones del fenómeno *guerra* y utilizarla por los guerreros de gabinete—los estrategas—*para sus propios fines*. Es la utilización de la Investigación de la paz como *arma de la guerra fría*. Esto explica que las Fuerzas armadas hayan financiado, a veces, las investigaciones sobre la paz y que los investigadores de la paz hayan aportado materiales a la política de fuerza de los militares. Cuestión sobre la que hay vertientes como: 1.º Por un lado, asunto nada único. Observaciones del tipo contenido en las líneas precedentes pueden extenderse al terreno más general de la Ciencia del conflicto, en tanto que «hijo bastardo de una unión paradójica y desgraciada: el matrimonio de la Investigación sobre la paz y la Estrategia nuclear» (C. Clarke, P. F. Gonidec⁴⁷). 2.º Por otro lado, esta cuestión no es sino, como dice Curle, el asunto general de la investigación: ¿qué físico, químico, naturalista, etc., está seguro de que su investigación preservará y fortalecerá la vida, en lugar de destruirla?

ii) En todo caso, ha de cuidarse el no *caer en la militancia política*, como ocurría en los Estados Unidos, donde la *Peace Research* ha sufrido la defección de estudiosos *comprometidos* que habían dado a algunos Centros de investigación una merecida celebridad. Cosa que se achaca—al menos en parte—al *desgaste psicológico* causado por la guerra del Vietnam, a la *humillación* de unos hombres animados de entusiasmo y de una gran buena voluntad⁴⁸.

iii) Lo ideal sería que la investigación fuese financiada por instituciones privadas, independientes del Poder público. A este respecto, se cita la benemérita acción de la Fundación Ford (Zampaglione).

LEANDRO RUBIO GARCIA

⁴⁶ Vid. ZAMPAGLIONE, cit. ant., pp. 381-382.

⁴⁷ Cons. GONIDEC, cit. ant., p. 380.

⁴⁸ Vid. los casos de K. BOULDING y A. RAPOPORT según los recoge ZAMPAGLIONE, cit. ant., página 381.

